



Ángeles Mastretta nació en la ciudad de Puebla el 9 de octubre de 1949. En Puebla Mastretta realizó todos sus estudios pre-universitarios hasta que en 1971 se mudó a la Ciudad de México, después del fallecimiento de su padre Carlos Mastretta, quien tuvo una fuerte influencia

Mujeres de ojos grandes son las protagonistas de los treinta y cinco cuentos (a modo de retratos) que aparecen en el libro, cuyas vidas transcurren en una pequeña localidad (Puebla) de México (lugar de nacimiento de la autora), entre los años 30 y 40, aunque la autora insiste en que sus modos y maneras, su actitud ante la vida, sus reacciones tienen mucho que ver con los de las mujeres de nuestros días. Para Mastretta, estas treinta y cinco

mujeres eran una excepción a la regla y por tanto para ella tienen algo de precursoras de un tipo de mujer moderna, activa y mucho más libre.

## Valoraciones

*Mujeres de ojos grandes*, historias que se suceden a través de los años, en una época en que todas las libertades estaban negadas al género femenino, en las cuales las protagonistas, lejos de ser heroínas en el sentido estricto de la palabra, se convierten en seres que se han salvado a sí mismos rompiendo con los esquemas, atreviéndose a alcanzar hasta sus deseos más prohibidos.

Mastretta con una prosa sencilla nos muestra el destino de todas aquellas mujeres, que han formado parte de su familia. Con una claridad reveladora nos muestra los eventos aparentemente cotidianos que marcan para siempre el destino de sus protagonistas. Sin sentimentalismos exagerados le da a la narración fluidez y una especie de realismo.

Se cuenta que este libro surgió cuando la hija de Mastretta cayó en coma, y su madre decidió contarle, en terapia intensiva, historias acerca de sus antepasadas, mujeres que habían sobrevivido, mujeres que habían entendido que valía la pena vivir y romper con los esquemas impuestos.

Sin lugar a dudas lo más grato de este libro son las treinta y siete historias de mujeres que han decidido seguir con sus vidas. Mujeres que reaccionan de una manera diferente a su circunstancia: agresivas, pasivas, religiosas y ateas, algunas hablan con un lenguaje popular grosero, supuestamente el lenguaje exclusivo de los hombres.

"Las tías" de Mastretta, eligen dejar atrás todo lo establecido por una sociedad regida patriarcalmente. Rompen con lo establecido buscando su propia felicidad sin sentirse culpables; o tiran al caño las normas sociales y llevan unas vidas llenas de emociones, sin un hombre a su lado muchas veces.

Un libro recomendable, aparentemente sencillo, pero lleno de aquellos deseos de libertad que alberga el corazón de cada ser humano...

## Joseph B. Macgregor

*Todas las mujeres que protagonizan cada uno de los cuentos que componen el libro, pertenecen a una sociedad tradicional (Puebla) en donde las mujeres sólo podían conversar sobre asuntos domésticos y estaba mal visto que expresaran su opinión sobre política, o simplemente que hablaran demasiado. De la casa a la iglesia y poco más. En cada uno de estos relatos se nos narran las diferentes estrategias que utilizan cada una de ellas para (sobre) vivir de acuerdo con lo que esa sociedad les exige, pero al mismo tiempo siendo absolutamente libres, tanto en el terreno sexual como mental.*

*Casi todas están casadas o comprometidas con hombres que se ajustan a la siguiente descripción: hombres vulgares, malhumorados, aficionados al discurso vano y a la política de salón, oficinistas, funcionarios, representantes de la doble moral, con amante y en algunos casos, con un par de cuernos disimuladamente consentidos. Cuanto más sumisa y callada fueran sus esposas mucho mejor, cuanto más obedientes en la cama, también. A través de la imaginación, de amantes, del viaje, de auto-engaños, del noviazgo eterno (en contraposición al noviazgo corto y a la boda inmediata), del uso personal de la religión, del desorden, de los sueños, de la música, de la terquedad, la locuacidad... estas mujeres consiguen rebelarse sobre las normas establecidas (y de la monotonía de sus maridos) y hacer lo que les apetece.*

*Con un par de apuntes sencillos, Ángeles nos describe los rasgos fundamentales de cada una de sus heroínas. Por ejemplo, en cuatro trazos y con enorme claridad, no exenta de una hermosa poética, nos habla de la Tía Charo, cotilla oficial del pueblo y así en todas las ocasiones.*

*Son historias cortas, que se entienden bien. Las anécdotas que sustentan la base de cada uno de los cuentos se me antojan muy auténticas y veraces. Algunos finales te dejan pensando un buen rato, otros son ingeniosos o divertidos, algunos tristes pero coherentes. Pero, sobre todo, lo que más me convence de este libro es la ternura tan entrañable que transmiten cada una de las vidas de *estas mujeres de ojos grandes*, así como la agradable fluidez con la que transcurren cada una de estas historias.*